



Asamblea General

Distr. general
23 de octubre de 2006
Español
Original: inglés

Sexagésimo primer período de sesiones

Tema 27 del programa

Los conflictos prolongados en la zona del Grupo GUAM y sus repercusiones en la paz, la seguridad y el desarrollo internacionales

Carta de fecha 23 de octubre de 2006 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Georgia ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle adjunta la declaración de Gela Bezhuashvili, Ministro de Relaciones Exteriores de Georgia, de fecha 21 de octubre de 2006 (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General en su sexagésimo primer período de sesiones, en relación con el tema 27 del programa.

(Firmado) Irakli Alasania
Embajador
Representante Permanente



Anexo a la carta de fecha 23 de octubre de 2006 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Georgia ante las Naciones Unidas

Declaración de Gela Bezhuashvili, Ministro de Relaciones Exteriores de Georgia

Buenas tardes, señoras y señores, y gracias por su presencia a estas horas. A pesar de ello, considero que es necesario convocarlos a todos con motivo de las declaraciones formuladas hace unos minutos por el Presidente de la Federación de Rusia, Vladimir Putin, en la Cumbre de Lahti.

He de confesarles que me inquieta profundamente que el Presidente ruso haya tergiversado tan burda y deliberadamente los hechos. Francamente, nunca me hubiera imaginado que el Presidente de tan gran país pudiera responder de una forma tan claramente inexacta e insultar sin tapujos la inteligencia de sus homólogos europeos.

Esta tarde quiero hablar sobre hechos y sobre principios.

Concretamente, el Presidente Putin tergiversó deliberadamente la información relativa a la naturaleza de las tensiones actuales entre la Federación de Rusia y Georgia, en particular, la índole de los conflictos territoriales en Georgia. Nos encontramos aquí para abordar dos cuestiones: la democracia y los valores. Ambos prosperan en Georgia y ambos están gravemente amenazados hoy en día en Rusia.

No se trata simplemente de una cuestión de relaciones entre Rusia y Georgia, como insiste en interpretar el Presidente Putin, sino que se trata de un conflicto de valores. El Sr. Putin está utilizando a Georgia como pretexto para eludir una verdad muy simple. Se trata de un choque entre las prácticas y los valores europeos y los que hoy imperan en Rusia. Al hacerlo ha optado por tergiversar los hechos y aquí estoy yo para aclararlos.

Primera inexactitud deliberada: Nunca en la historia se ha cometido un genocidio contra la población de Osetia Meridional. Podría decirse que los dirigentes rusos están reacomodando datos y hechos históricos para adaptarlos a sus propias versiones e intereses, lo que resulta extremadamente preocupante.

Segunda inexactitud deliberada: En el caso de Abjasia, 500.000 personas fueron víctimas de una depuración étnica perpetrada por tropas armadas, respaldadas y financiadas por la Federación de Rusia. Entre los afectados se encontraban más de 280.000 personas de etnia georgiana. Ninguna de esas personas pudo regresar a su lugar de origen debido a la presencia de tropas rusas que se lo impidieron y muchas se refugiaron en Rusia. Son precisamente estas personas las que en la actualidad se han convertido en víctimas de una persecución étnica, son obligadas a embarcar por la fuerza en aviones y son expulsadas de sus hogares. Resulta profundamente alarmante que el Presidente de Rusia no se haya solidarizado con estas personas que ahora se encuentran por segunda vez desarraigadas, cuando en la propia Rusia muchos lo han calificado como un nuevo pogromo.

Tercera inexactitud deliberada: Ni el Gobierno y ni la población de Georgia tienen intención de hacer uso de la fuerza contra sus ciudadanos, como se ha afirmado en repetidas ocasiones. No son más que patrañas y el Presidente de Rusia

lo sabe, pero prefiere tomar a la comunidad internacional por ignorante. Afortunadamente, ustedes tienen capacidad de discernimiento. Mi Gobierno ha elaborado un plan de paz que ha sido aprobado por la Unión Europea, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y muchos otros gobiernos del mundo. Este plan constituye la base de nuestra visión y el pilar que lo sostiene es la integridad territorial de Georgia. Se trata de un hecho universalmente aceptado.

A pesar de que el Presidente de Rusia tergiversó deliberadamente los hechos, deseo señalar lo siguiente a su atención:

1. Quince años después de la caída de la Unión Soviética, aún seguimos enfrentándonos al legado de la propaganda y la desinformación.

2. El deterioro que ha mencionado el Presidente Putin no comenzó cuando los saboteadores rusos fueron expulsados hace unas semanas, sino cuando iniciamos nuestra andadura hacia una democracia sólida y predecible.

3. No obstante, nuevamente acogemos con satisfacción el interés del Presidente de Rusia por restablecer el diálogo entre ambos países.

En lo que respecta a la realidad y la desinformación, durante muchos meses la Federación de Rusia ha impuesto sanciones unilaterales y punitivas a Georgia y ha lanzado una campaña de desinformación y persecución étnica. Ante esto, sólo podemos preguntarnos cuál es el auténtico propósito que se esconde tras esta política, si Rusia no se propone sino utilizar estos conflictos con otros fines, es decir, utilizar a Georgia como peón en una partida de mayor alcance. Georgia no es un peón y este problema no es suyo.

El problema es la política de Estado de la Federación de Rusia, que tiene repercusiones en todo el mundo. Se trata de una cuestión de vital importancia para la Unión Europea. Estamos seguros de que nuestros amigos de la Unión Europea lo entenderán, al igual que todos aquellos países amigos que se han desarrollado y han prosperado gracias a sociedades basadas en valores.

Una vez más, permítanme reiterar que estamos dispuestos a entablar un diálogo con la Federación de Rusia de forma constructiva, sincera, bienintencionada y positiva.

Sin embargo, no olvidemos que la promoción irresponsable y cínica del separatismo por las grandes potencias regionales ha dado origen a derramamientos de sangre y desastres. No necesitamos que esto ocurra, Europa no lo necesita, el mundo no lo necesita.

Muchas gracias.